

Gran Hospedaje de La Flor

4, ACEQUIA, 4-MURCIA

Grandes reformas hechas este año. — Comedores de verano en los jardines del Establecimiento. — Lujosas y confortables habitaciones con cocinas independientes para familias. — Comidas a todas horas. — Precios económicos. — Rebajas a empleados y personas estables.

NIETO HERMANOS — ACEQUIA, 4 — MURCIA

No dejarse engañar por cocheros ni mozos que tengan interés de perjudicar esta casa. — Ver para creer. 15-1

La sin rival TIJERA DE ORO

DE

PEDRO GOMEZ RUBIO

dirigida por el acreditado e inteligente cortador

DON ENRIQUE SANCHEZ

Príncipe Alfonso, 34. — Frente al Café Oriental.

Se acaba de recibir un grandioso y variado surtido de géneros para caballero, de las principales fábricas del país y extranjeros, a precios sumamente económicos. El dueño de este establecimiento, con el fin de que todas las clases sociales puedan disfrutar del servicio de esta acreditada casa, ha establecido los precios siguientes:

Trajes á la medida, eligiendo género y forro, á 25, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90, 100 y 120 pesetas.

Trajes de alpaca de varios colores, desde 50 hasta 80 pesetas.

Gabanes de verano, á 35, 45, 55, 65, 80, 100 y 120 pesetas.

Americanas de alpaca hechas, de 6 hasta 8 pesetas.

Grandiosa colección de trajes hechos, para niños, en hilo, clase 1.ª, á 8 pesetas.

Trajes de 2.ª clase á 6 en forma de marinera.

Alta novedad en géneros de lana para niños.

Se garantiza la confección con el nuevo e inteligente cortador, el que ha demostrado al público su inteligencia, no dudando que para vestir bien con elegancia y economía, no hay otra casa como la sin rival TIJERA DE ORO 15-1

PALOMAS MENSAJERAS.

Se venden de excelente raza belga y á precios económicos. En la administración de este periódico, darán razón.

VICTORIA

Nuevas persianas semimetálicas (privilegiadas), aplicables á toda clase de ventanas, galerías, marquesinas, invernaderos, etc., etc.

Para verlas y tratar; Apóstoles 16, (carpintería). 15-6

PERSIANAS

En el acreditado y conocido establecimiento de Juan Hermosilla, se ha recibido segunda remesa de persianas de todas clases y medidas á precios reducidos y en el mismo establecimiento se componen y se pintan á precios económicos. También hay un gran surtido en esteras de junco para esterar habitaciones y gran variedad en esteritas de todas clases desde dos reales en adelante. Transparentes para despachos y miradores.

Persianas Suizas pintadas al óleo á 16 reales metro cuadrado.

Persianas madera labrada, dibujos escoceses á 14 reales ídem.

Persianas madera natural, labradas en todos anchos á 12 reales.

Estas clases de persianas no las hay nada más que en el establecimiento de Juan Hermosilla, son fabricadas en las fábricas de Lyon.

Gran surtido de limpia barro, desde una peseta en adelante.

Plano de San Francisco número 30, al lado de las Monjas Teresas, y convento de Isabelas, Juan Hermosilla. 20-18

CONTRA EL SOL PERSIANAS

Gran depósito de todas las medidas, tejidos de hilo á 10 reales metro cuadrado; las hay finas inglesas también para despachos y miradores de gran novedad, también las hay de cadenas dobles á 16 reales; todos estos precios son arreglados y colocados. También se arreglan las v.e.jas y se pintan á precios módicos.

Gran surtido en esteras de verano inmejorables, de primera máquina á 70 céntimos vara cuadrada, y á 60 la de segunda, y esteras de todas clases, en la acreditada estería de la calle de Santa Isabel núm. 4, de

JOSE FUSTER

SAN JOSE

Gran despacho de vinos de Valdepeñas

CALLE DE SAN ANTONIO,

FRENTE A LA CONFITERIA

PRECIOS ECONOMICOS

tu voz sumisa, que el terror apaga, á invocar ese nombre? No; no cedo. Dios es vana invención, Dios es el miedo que sujeta las iras de la plebe. Rota está la cadena. ¡La habeis roto! Vuestra burla sacrilega y alevé hizo pedazos el fraterno voto que ennoblecía el corazón humano. ¡Ya nuestra queja se trocó en rugido! ¿Sin el temor de Dios vive el tirano y queréis que le sienta el oprimido? BURGÜES.

¡Calla, insensato, calla! DEMAGOGO.

Si mis lábios ofenden tu pudor, hieren tu oído, no me culpes á mí, culpa á tus sabios, que del error apóstoles han sido. ¡Imagináis quizá que entre los muros de los liceos, aulas y academias, mueren como un rumor vuestros impuros alardes, vuestras cínicas blasfemias? El verbo humano, como el sol, inunda de luz, hasta los antros mas oscuros, y en el fango los gérmenes fecunda. Las alas de la voz toma la idea: halla el espacio á su altivez estrecho, y encarna, alienta, se transforma en hecho al surgir del cerebro que la crea. Y yo, que sólo para odiaros vivo, soy el hecho feroz y vengativo, brutal engendro de la ciencia átea, BURGÜES.

Recobra tu razón. ¿Dónde iracundo, pretendes ir? El vertigo te arrastra: París, cabeza y corazón del mundo, tiembla de espanto en su soberbio trono. ¿Es tu madre! DEMAGOGO.

¡Mentira! Es mi madrastra, y acrecientan sus crímenes mi encono.

¡París, París! Impúdica sirena, monstruo de iniquidad, que en áurea copa de vil deleite hasta los bordes llena, brindas tu inmensa corrupción á Europa.

¡Habrá quizás costumbre disoluta, lúbrico anhelo, erapulosa orgía que ignores tú, malvada prostituta, mas codiciosa y torpe cada día?

A la margen sentada del camino, con faz lasciva y desenvuelto pecho, ofreces al cansado peregrino en tu ardiente regazo inmundo lecho. Y en él duerme las horas sin medida del ocio y del placer, y allí enviece los más santos afectos de la vida, el sentimiento del deber olvida y en rápidos instantes envejece.

¿Qué has hecho tú de la conciencia humana? ¿Qué fibra has repetido? ¿Qué pureza ha resistido á tu atracción tirana?

¿Dónde acaba tu infamia? ¿Dónde empieza? Al calor de tus locos devaneos, bajo el goce bestial que los hostiga, van en tí, como indómita cuadruga, sueltos y desbocados los deseos.

Templós, circo, palacios, coliseos, aras son, que erigiste á la Materia, tu dios y el mío, y despreciable en todo, en abismos de horror y de miseria fabricas sus imágenes de lodo.

Infecto lodo, que de tí recibe la forma de muger encantadora, que en tus dorados lupanares vive y tus incautas víctimas devora;

que el mas helado corazón inflama y con brazos de fuego le encadena, porque es su cuerpo de fundente llama, su risa de angel, su intención de hiena.

Todo se agita y se revuelve en torno de esa deidad abominable, impura: la moda, esclava complaciente, apura los torpes incentivos del adorno, la industria sus caprichos, la pintura sus colores, sus fulgidos destellos la rica y avarienta orfebrería, que concentra la luz en los cabellos y el albo seno de la diosa impia.

El arte, como viejo descreído á quien el ansia de gozar ofusca, á tus plantas postrado sólo busca el halago grosero del sentido.

Y el noble coro de las Nueve Hermanas, con ardiente y frenético arrebato al pie del ara sin descanso gira. Tersicore desnuda á las livianas

danzas se entrega; desgrefiada Erato entrelaza de pámpanos su lira; mancha Talía la ruidosa escena con la farsa sacrilega y obscena, y ennegreciendo su inmortal destino Euterpe licenciada, con garganta seca y entonquecida por el vino, báquicos himnos al desorden canta. Muerta está la virtud, el honor muerto, y es difícil hallar en el naufragio tabla de salvacion y amigo puerto; que todo con sus olas lo han cubierto la lujuria, el escándalo y el ágio. Vencida, por tus ciegos apetitos, ¡adúltera ciudad! ¡vaso de horrores! no has escuchado los tremendos gritos de los odios, venganzas y rencores, que en la noche sin fin de tus placeres la insaciable codicia aglomeraba. Cegó tus ojos engañoso nube, y hoy, del abismo á devorarte sube, tu propio cieno convertido en lava. ¡No tuviste piedad y no la esperes! ¡Ya tu grandeza vergonzosa acaba, pudridero del mundo!

BURGÜES. ¿Qué más quieres? Deja que la oración reparadora restaure su virtud si te horroriza la triste enfermedad de tus pecados. DEMAGOGO.

Si es que sabe rezar, rece en buen hora. Más que humille su frente en la ceniza de sus ricos alcázares quemados.

¡Yo no sé perdonar! BURGÜES.

Pero ¡qué dices, aborto de impiedad. Cain eterno, árbol de maldición cuyas raíces se pierden en las sombras del infierno?

Tú, plebe inculta que la férrea mano alza contra la ley; tú, que exasperas todas las iras del linaje humano; tú, sierva imbécil de Nerón tirano; tú, la más implacable de sus fieras, cuando en el ancho Circo recogías el pan mojado en sangre generosa, y el brutal espectáculo aplaudías;

tú, que en el trance memorable y triste de nuestra redención, con pavorosa maldad y corazón empedernido, cuando á tu antojo disponer pudiste del Justo y del culpado, preferiste á la vida de Dios la de un bandido;

tú, que en todos los tiempos has vendido tu libertad al despota, tu diestra al crimen, tu razón á la mentira, incitadora de Marat, maestra de Robespierre, horror de quien te mira;

¡tu transformada en juez! ¿Con qué derecho? ¿Con qué razón?

DEMAGOGO. Con la razón del hecho BURGÜES.

El orgullo te ciega, ¿que has logrado, ni qué podrás lograr? Surco profundo abre en la tierra el hierro del arado; pero nada produce, nada crea si falta la semilla. Es infecundo.

¿Qué semilla es la tuya? ¿Con qué idea piensas regir y dominar el mundo?

¿Que nueva y santa religión proclamás? ¿Que salvadora aspiración? ¿Que quieres? De Dios reniegas, su justicia infamas, intentas convertir nuestras mugeres en hembras viles, quebrantando el lazo que la pasión con el deber concilia, que dignifica el conyugal abrazo y consagra el hogar de la familia.

Odias la autoridad, odias el freno social, odias la paz, y avaricioso pones los ojos en el bien ajeno, que juzgas propio en tu soberbia insana: la bestia es tu ideal ignominioso, y en la sorda explosión de tu perfidia quieres pasar sobre la raza humana el nivel vengativo de tu envidia.

¿Como podré negar que la gangrena nos roe el corazón? ¿que sube y crece la letal podredumbre, y envenena el aire, y las conciencias ennegrece, y nuestras almas débiles estraga?

¿Quien no vé con terror el precipicio? Pero nosotros á la inmunda llaga llamamos llaga inmunda, y vicio al vicio. ¡Aún tenemos pudor! Y aunque condenes

nuestra depravación, tú no le tienes. Guardamos, llenos de dolor, oculto el canceroso mal dentro del pecho. Tú le eriges altar, le rindes culto y le llamas ¡oh bárbaro! Derecho. ¡No pretendas vencer! Sangrienta guerra tus cadenas rompió, y alborotado haces cruzir los ejes de la tierra; pero otra vez á tu cubil, atado te volverá la indignación humana. DEMAGOGO.

No podrá. BURGÜES. (Los instantes son supremos) DEMAGOGO.

Soy tu señor; ¡humíllate! BURGÜES. Mañana

aplastaré tu frente. DEMAGOGO. ¡Lo veremos! BURGÜES.

Para lanzarte en el profundo abismo... DEMAGOGO.

Para romper tu insoportable yugo yo tengo mi rencor... BURGÜES. Yo mi egoísmo. DEMAGOGO.

Yo el incendio voraz. BURGÜES. Y yo el verdugo. EL POETA.

¡Error, error! Ni el egoísmo ciego, ni el odio, ni el verdugo, ni la llama podrán domar el concentrado fuego que vuestros fieros ánimos inflama.

Y será más terrible y más sombría la espantosa tragedia, si en la lucha, la ronca voz de la venganza impía vuestra loca pasión tan solo escucha.

¡Oh! santa Caridad, hija del cielo, hermana del dolor, virtud sublime, que el bálsamo divino del consuelo ofreces ¡ay! al corazón que gime;

y tú, Resignación, tú, fortaleza del desgraciado que en sus tristes horas levanta con orgullo la cabeza, si le prestas valor y con él lloras;

devolved á las almas el reposo, y en medio de este piélago alterado, amansa ¡oh Caridad! al poderoso, templá ¡oh Resignación! al desdichado.

Gaspar Nuñez de Arco. Paris 18 Julio de 1873.

Instantáneas.

Todas las mañanas al romper el día, lo veo tranquilo, alegre y cantando al pié de mi balcon.

A la tenue luz del alba, le veo de un modo fantástico. Se desliza como maravillosa vision ante mi vista soñolienta.

Pocas veces madrugó; pero cuando por causa del insomnio, despues de una noche de fatal pesadilla, me levanto del lecho, espero tras los cristales del balcon la llegada del nuevo día.

Y cuando los pajarillos con sus alegres trinos saludan á la aurora, cuando las flores se mecen haciendo resbalar sobre sus brillantes hojas las cristalinas gotas del rocío; entonces y mezclado con todas las deliciosas melodías de la naturaleza, canta el gallardo mancebo con dulce voz.

Yo salgo al balcon, lo miro y sonrío de placer...

Y él entonces, dándole al burro un tremendo leñazo me pregunta: —¿Señorito, hay basura?

J. ARQUES.

SENTENCIAS

Por el tribunal de derecho de la sección primera de esta Audiencia, se han firmado últimamente las siguientes sentencias de juicios orales.

